

## **La injusticia como excusa para no aceptar la responsabilidad de nuestros actos.**

“Esto es muy injusto”, “Eso no es mi culpa”... He aquí algunas de las frases que decimos cuando no queremos afrontar nuestros errores ni aceptar nuestra culpa. Este tipo de comportamiento crea una sociedad de consentidos y de humanos que actúan como críos.

Para crecer como personas maduras no podemos evadir nuestras responsabilidades. En el mundo real, las excusas y el decir “Es injusto” no es ni válido ni es una respuesta inteligente. Las respuestas inteligentes son las que buscan soluciones, aquellas que saben aceptar las culpas y las que hacen lo posible para que el error no se vuelva a cometer. Este tipo de decisiones son las que diferenciarán a las personas maduras de las inmaduras. Algunos creerán que el mejor camino será librarse de sus deudas, sin embargo, otros preferirán afrontarlas junto a sus consecuencias correspondientes.

La mayoría de nosotros no aceptaremos nuestros fallos para no perder la razón o para conservar nuestro orgullo. Para reconocerlos, debemos llevar a cabo un largo proceso de maduración indispensable para prosperar como individuos y como sociedad en conjunto.

Simplemente, las excusas no son la clave para el crecimiento personal de cada uno. No obstante, sí lo es hacerse cargo de nuestras equivocaciones sin importar las implicaciones que estas conllevan.